

OBITUARY

Homenaje al dr Jorge Leston

Nelson Barrientos Uribe

Neurólogo y cefaliátra, Hospital Dipreca, Chile

Se me ha conferido el honor de dirigir a ustedes algunas palabras en recuerdo de nuestro amigo y maestro de muchos, el Dr. Jorge Leston.

Conocí al Dr Jorge Leston en Noviembre de 1998, con ocasión del Congreso de Neurología Chileno realizado en Viña del Mar, siendo mi invitado, ya que por primera vez se realizaba un meeting de cefalea en un evento importante en mi país.

A principios de ese año junto a otros otro neurólogo chileno fuimos invitados a una reunión de trabajo a propósito de una investigación que estaba desarrollando nuestro Servicio en Epilepsia y nos llevaron a Pinomar en Argentina, donde conocí neurólogos latinoamericanos. Dado que a mi ya me inquietaba el tema Cefalea, indagué acerca de neurólogos latinoamericanos que estuvieran dedicados al tema y un colega epileptólogo argentino me dió el nombre de Jorge Leston y su teléfono.

Llegando a Chile lo llamé y le conté acerca del evento a realizarse en Chile, y que me interesaba invitarlo en nombre de la Sociedad de Neurología acompañando al Dr Silverstein de USA a quien lo traía un Laboratorio Internacional a un tour académico por diferentes países latino americanos y a quien el Dr Leston conocía.

En esa conversación telefónica me aconsejó acerca de la forma de desarrollar el evento y sugirió los temas a tratar con mucha generosidad y motivación.

Cuando llegó Noviembre lo pasé a buscar en mi auto al aeropuerto de Santiago y nos fuimos conversando las 2 horas que dura el viaje a Viña del Mar, con la sensación de conocerlo de mucho antes, por lo amena y fluida que fue la relación que de inmediato se estableció entre nosotros.

Durante el Congreso me instruyó en las Instituciones académicas y los más conocidos especialis-

tas en cefalea del mundo. Me aconsejo que iniciara el desarrollo de la especialidad en Chile, ya que era una necesidad para la Salud Pública del país y que formara discípulos.

Desde ese momento empecé a trabajar en cefalea, creando el Grupo de Cefalea de la Sociedad de Neurología Chilena e inicié mis investigaciones en diferentes aspectos de esta patología.

Después de esa ocasión fue mi invitado a unos ocho congresos nacionales, a cursos de cefalea universitarios para médicos chilenos y se transformó en mi maestro en esta especialidad, forjándose una sólida amistad entre nosotros y con otros muchos neurólogos chilenos.

A la vez, fui su invitado en diversas oportunidades a Argentina, en Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Mar del Plata.

Jorge fue el Primer Presidente de la Asociación Latinoamericana de Cefalea, cuya creación fue su mérito personal, teniendo siempre la preocupación que los neurólogos dedicados a cefalea pudieran trabajar en armonía, logrando que Brasil con el Dr Bordini, Uruguay con la Dra Perez, se mantuvieran unidos junto a Colombia, El Salvador, Costa Rica, República Dominicana, organización que se mantuvo hasta que Jorge fallece y se desploma esta débil estructura al desaparecer su líder.

También nos conectó con Europa, principalmente con España, a través del Dr José Miguel Lainez en Valencia y con el Profesor Dr Guiseppi Nappi de Italia en Pavía.

Reitero que la enorme generosidad del Dr Leston lo llevó a ayudarme y aconsejarme cuando el año 2000 presenté mis trabajos de Botox y migraña y colaboró entusiastamente con un Libro de Cefalea que publicamos en Chile y Latinoamérica en el 2007.

Me dio ideas para trabajar en Cefalea de hipovolumen de LCR, migraña y vértigo y en algunas ideas en la CAM, cuyos resultados mostraré posteriormente.

Pero no sólo debo destacar todo este apoyo profesional, porque quizás lo más importante para mi es la calidad humana que Jorge exhibió siempre. Conoció a mi esposa e hija con quienes también forjó una amistad muy fuerte.

Como ustedes saben, en Chile se presentan terremotos frecuentemente, y siempre recordaré que cuando esto ocurría, el primer llamado que recibíamos era de Jorge para preguntar por la situación de la familia, lo que me mostraba el afecto que nos tenía y que yo en estas palabras intento destacar lo generoso que fue, preocupado y siempre dispuesto a ayudarme, aconsejarme cuando los proyectos no resultaban y alentarme para continuar mi trabajo.

Siempre a mis residentes y neurólogos jóvenes les refero el orgullo de haber conocido a una persona especial que considero mi Maestro en Cefalea y en los problemas de la vida diaria, donde siempre recibí un atinado consejo. Jorge, quiero decirte muy francamente que fuiste mi gran amigo, que a veces siento que nece-

sito tu apoyo y esa capacidad de escuchar que siempre fue tu baluarte, y que dejó un espacio en vida imposible de llenar .

Has dejado una huella imborrable en tu país con discípulos destacadísimos que están en esta ceremonia y en toda Latinoamérica, y espero poder de alguna manera transmitir a otros lo que me enseñaste y entregaste en tu fructífera vida profesional.

Jorge recibe un abrazo mío, de mi grupo neurológico y de mi familia que hago extensivo a tu esposa e hijos que nos acompañan en esta ceremonia.

Adios, y muchas gracias por todo lo que construiste para lograr que Latinoamérica esté unida porque así, somos más fuertes y estoy seguro que cada uno de tus discípulos tratará de continuar tus sueños.

Espero que en las nuevas generaciones latinoamericanas aparezcan personas con esos valores de sabiduría, de apoyo a los más jóvenes y con una visión de líder de integración, alejado del interés por lo material, tan presente en nuestra sociedad actual.

Amigo, hasta siempre.

Buenos Aires 27, mayo 2016